

neta orientación contemporánea no empiecen *ex novo* es meritorio. Es notable, además que se encuentre en varios de ellos —aunque hubiera querido decir en todos— un claro deseo de investigar hechos de una lengua (frente a lengua) en lugar de tomar la lengua como contexto y pretexto para probar métodos de presentación de reglas que poco dicen de ella. Noto en este libro un afán de *documentar* una lengua y sus cambios frente a la frecuente parquedad de muestras de lengua de muchos estudios.

El libro es, en suma, lo que representa: una excelente muestra de que lo puede lograr la lingüística transformacional cuando se apoya en el estructuralismo y se cimenta en la romanística tradicional.

GIORGIO PERISSINOTTO

University of California, Santa Barbara.

MARIUS SALA, *Le judéo-espagnol*. Mouton, The Hague-Paris, 1976; x + 113 pp. (*Trends in linguistics. State of the art reports*, 7).

En el prólogo a un libro anterior de Marius Sala, *Estudios sobre el judeo-español de Bucarest* (México, 1971), Juan Lope Blanch exhortaba a que se estudiara sistemáticamente el judeoespañol: “De ahí [que el judeoespañol va a desaparecer] la urgencia de su estudio, de su catalogación, de su análisis, antes que sea demasiado tarde”. El mismo año publica Sala su *Phonétique et phonologie du judéo-espagnol de Bucarest* (Mouton, The Hague). A diferencia de *Estudios* —recopilación de artículos diversos y eruditos sobre el judeoespañol rumano y temas afines—, *Phonétique* es un tratamiento sincrónico y diacrónico del judeoespañol de Bucarest basado en cuestionarios aplicados directamente a sefarditas rumanos.

Marius Sala ha creído conveniente publicar el material bibliográfico que constituye el andamiaje de sus investigaciones. Como lo indica el nombre de la colección (*State of the art reports*), *Le judéo-espagnol* es una reseña crítico-bibliográfica de lo que sobre el tema se ha escrito hasta ahora... si por “ahora” entendemos 1972, año en que Sala firma el prólogo, y fecha de las más recientes fichas bibliográficas. En su carácter de manual bibliográfico, esta obra es, indiscutiblemente, de gran valor. Con la claridad meridiana que lo caracteriza, Sala explica sus propósitos y especifica los materiales que excluye de su estudio: obras de divulgación (aunque sí comenta algunas esporádicamente), obras impresas en caracteres hebreos, obras que tratan de los judíos antes de 1492. El libro se divide en 7 capítulos, cuyos títulos no considero ocioso reproducir: 1. Consideraciones preliminares. 2. Estructura del judeoespañol. 3. Historia del judeoespañol. 4. Textos. 5. Bibliografías. 6. Problemas actuales. 7. Bibliografía.

Indudablemente motivado por su experiencia de investigador, Sala divide cuidadosamente cada capítulo en secciones bien estructuradas y

tituladas, que facilitan la consulta de la obra para que el que la maneje pueda consultar la sección que le interesa sin necesidad de cotejar índices y texto. El índice de materias, sensatamente puesto al comienzo, es un modelo de organización que va de lo general a lo específico.

En cada sección Sala reseña lo que se ha escrito sobre el tema y, aunque su tratamiento es crítico, sus observaciones son más analíticas que valorativas: "una amplia historia de los judíos de Belgrado", "Kayslerling (1858, 1890) son dos libros que presentan los hechos esenciales hasta fines del siglo pasado". Sus valoraciones son cautelosas y no suelen rebasar el tono de "excelente síntesis", y "buena historia de los sefardíes". El cuidado y concisión con que Sala resume cada aportación al estudio del judeoespañol hace superflua toda crítica negativa; en vano buscará el lector juicios expresados en términos peyorativos. Aunque esto podría considerarse un defecto en una bibliografía crítica comentada, en este caso no lo es. El lector vislumbra el valor de las obras que comentan Sala por los epítetos —nunca hiperbólicos— que les asigna y por la extensión y tono de la descripción. Los trabajos que no suscitan mayor atención los suele despachar Sala con un "recordemos también", o un "ver también".

Para que el texto pueda ser leído con cierta fluidez —por cierto no típica para una obra de esta índole—, Sala omite el título del estudio que comenta, pero invariablemente indica de manera muy concisa su contenido: por ejemplo, "Nehama (1965) trata de la enseñanza y de la cultura de Salónica en el siglo xviii" (p. 8). Para la información bibliográfica completa el investigador acudiría a la excelente bibliografía final, ordenada según los conocidos criterios de la editorial Mouton, por ejemplo: NEHAMA, Jos. 1965. "Salonique au 18ème siècle; instruction et culture juives", in *Hommage Benardete* (1965: 337-47).

Intercaladas en las reseñas están las opiniones de Sala y sus llamados a los investigadores pidiendo más y mejores contribuciones. El autor señala repetidamente la falta de descripciones sistemáticas así como de tratamientos de conjunto. Precisa que la morfología y el léxico en especial merecen más atención de la que les han concedido los estudiosos, y hace hincapié en la falta casi total de estudios que establezcan las etapas evolutivas del judeoespañol. Subraya también el carácter fragmentario del campo de estudio en general.

El capítulo 4, *Textos*, es de particular utilidad para el hispanista que sólo ocasionalmente se ocupe del judeoespañol. Para él, Sala despliega una verdadera plétora de textos que invitan a su estudio: textos en o sin transcripción fonética, textos folklóricos, proverbios, romances, cantos religiosos, etc.; pero la abundancia de textos no ha de interpretarse como saturación de un campo de estudio. En el capítulo sexto, "Problemas actuales", el autor informa que si bien hay comunidades sefarditas ampliamente estudiadas, como Salónica y Constantinopla, hay otras que a pesar de su importancia, como Bulgaria, Rodas, Israel, Estados Unidos, no han sido objeto sino de pocos y parciales estudios. La bibliografía del judeoespañol en América Latina, señala el lingüista rumano, no cuenta ni con un sólo título. Para concluir, Sala invita a que

se estudien las hablas judeoespañolas de manera que su descripción no se apoye en el español peninsular estandar. Hay que evitar la fragmentariedad de muchos estudios anteriores que se preocupan de hacer notar sólo las "peculiaridades" del dialecto que analizan frente a la modalidad peninsular y emprender la descripción exhaustiva del habla autóctona de comunidades autóctonas, que, hay que recordar, son arcaizantes en cuanto depositarias de un estado de lengua anterior, pero también innovadoras por ser comunidades lingüísticas en las que operan las tendencias comunes a todas las lenguas.

GIORGIO PERISSINOTTO

University of California, Santa Barbara.

PHILIP WARD, *The Oxford companion to Spanish literature*. Clarendon Press-Oxford University Press, Oxford, 1978; 629 pp.

Éste es un manual útil (producto de la dedicación a los estudios hispánicos de un solo investigador) y un hermoso libro, de encuadernación elegante y sólida, que puede soportar la consulta frecuente sin deteriorarse. Calculo que hay aquí más de tres mil entradas, aparte de las numerosas referencias cruzadas.

El adjetivo *Spanish* del título, marca, por un lado, límites geográficos (España y lo que fueron sus colonias); por otro, extiende esos límites a todo lo que, sin atender a nacionalidades, se relaciona con lo hispánico. Se entiende así, por ejemplo, que Ward haya incluido en su acervo escritores latinos de origen ibérico, como Séneca y Marcial (aunque falta Quintiliano), por la influencia que tuvieron en escritores españoles. Por eso también se entiende la inclusión de autores y obras de origen americano como Netzahualcóyotl, el *Rabinal Achi*, el *Popol Vuh*, que, a diferencia de los latinos, tuvieron una influencia apenas marginal en algunos escritores de América hispánica.

El señor Ward ha procurado poner al día los datos más actuales de la literatura contemporánea en lengua española, por lo que quien consulte este manual encontrará bastante satisfecha su curiosidad sobre escritores de Hispanoamérica. Encontrará también, cuando la extensión de los artículos lo permite, los comentarios breves y atinados de Ward sobre algún aspecto de la obra del autor en cuestión.

Faltan, en este panorama americano, algunas lagunas que llenar. Quizá no era intención de Ward incluir a todos los escritores jóvenes, como se desprende, si no entiendo mal, de una frase de su prólogo ("... I have chosen to include many young writers"). Pero en una edición futura sí podría figurar por ejemplo el cubano Reinaldo Arenas, cuyos cuentos y novelas, publicados en el decenio de los años sesenta merecen mucha más atención de la que la crítica algo ciega, dedicada al grupo de los consagrados, le ha concedido hasta ahora. Lo mismo podemos decir del mexicano Fernando del Paso, y de varios escritores centro y sudamericanos